

Cap. 22 - 1785
RASGO EPICO. 4.

DE LA

21108

CONQUISTA DE ORÁN,

QUE

A LA DIVERSION DE LOS OFICIALES

DE LOS

REGIMIENTOS

DE

GUARDIAS ESPAÑOLAS,

Y

VVALONAS

DEDICA LA OCIOSIDAD DE VN

COMPAÑERO SVYO D.E.G.L.

Con licencia. En Zaragoza : Por los Herederos de PEDRO
XIMENEZ. Año 1732.

RASGO EPICO
DE LA
CONQUISTA DE GRAN
A LA DIVERSION DE LOS ORCULOS
DE LOS
REGIMIENTOS
DE
GUARDIAS ESPAÑOLAS
Y
VALONAS
DE LA OCOSIDAD DE VN
COMANDERO SVTO DE EL
COMANDO DE LA OCOSIDAD DE VN

1. **S**AGRADA inspiracion Numen divino,
 Si blando fuego de agitante llama
 En la quietud del ocio peregrino
 La Mente eleva, y en furor la inflama,
 Desciende afable; y en feliz Destino,
 Para facil preludio de la Fama,
 A mi mano permite, que presuma
 En la Sangre de Agar teñir la Pluma.
2. Tiempo parece, que silencios rompa
 Con epica expression sonora Clio,
 Y dulce grave resonante Trompa
 Infunda Magestad al Labio mio:
 Tiempo parece que en cadente Pompa,
 Pues cede al genio su Campaña el Brio,
 Dexando Tyrso, arrastrando Galas,
 El Ayre de Minerva ostenta Palas.
3. Y vosotros constantes nobles fuertes
 Dulces Amigos, gratos Compañeros,
 Que apeteciendo victoriosas Muertes
 Arrullays vuestra vida en los Azeros:
 Vosotros digo, que de todas fuertes,
 En Paz afables, en Batalla fieros,
 Arrebatat sabeis por honra solo
 La Gola à Marte, y el Laurel à Apolo.
4. Vosotros Alma, Aliento, fuerça, Vida
 De las inclytas dos Regias Legiones,
 Cuyo raudal de Purpura vertida
 En el Mundo palpita admiraciones;
 Belgas illustres, Gente apetecida,
 Feliz Generacion, altos Varones;
 Iberos invencibles, cuya gloria
 Estremece al teson de la Memoria.

Invocacion.

Dedicato-
ria.

5. Este obsequio admitid de esteril Vena,
 Que en seria, aunque campal, cadente suma
 Con vuestro Elogio los Erarios llena
 De tierra firme, de inconstante Bruma;
 Y pues fuè en su embrion Papel la Arena,
 El sudor tinta, la Mudarra Pluma,
 Sepa ser vuestro Nombre en mi Respeto
 Rumbo, Numen, Mezenas, y Sujeto.

Assunto.

6. Aquel tres vezes grande por Prudente,
 Rectissimo, y Marcial; Astro brillante;
 Del Jove de las Galias Rayo Ardiente;
 Fecundo Esmero de la Lis triunfante;
 Grato, Severo, Liberal, Paciente,
 Magnanimo, Invencible; sacro Atlante
 De la fee, y de su Imperio; aquel Edipo
 De toda Sphinge; Maximo Filipo.

7. Sin duda tuvo la punzante Espina
 Con interno dolor atravesada,
 De que quando la Iberia se extermina,
 Victima triste de invasion ayrada,
 Progenie entonces de Ismael domina.
 De los Campos de Isac porcion Sagrada,
 Donde Turbante barbaro blasona
 Con un breve Rubi de su Corona.

8. Y como Solio indefectible sea
 Del Corazon del Rey la Sacra Mano,
 A los fines le aplica que desea
 La immutable Sentencia de su Arcano;
 Al de Filipo assi con alta Idea
 Mueve al Triunfo de Oràn, despues de ufano.
 Con industria dispuso vencedora,
 Que el Arno goze, lo que el Betis llora.

De.

Exercito

7. De sus Belicas Gentes, ensayadas
 Al Crisol de Mavorte ensangrentado,
 Las precisas elige destinadas
 En la recta inspeccion de su cuydado;
 Dignas mas que las otras celebradas
 De el Latino Poder, cuyo Senado.
 Para Premios hallò bastante Mina.
 En Alamo, Laurel, Mirto, y Encina.

Infanteria

10. Quatro de su Custodia Nacionales,
 Belgicos quatro nombra, Batallones,
 Del Estado, y la Ley antemurales,
 Respetosa atencion de las Naciones:
 Doze de aquellos, que en valor iguales
 Acreditan de España los Blasones.
 De Asturias, Aragon, Cantabria, y Soria,
 Y el Timbre, igual à todos, de Victoria.

11. La valiente, la docta, perseguida
 En dura Esclavitud Provincia Santa
 Con su Vltionia tambien fuè preferida
 Para apoyo especial de empresa tanta,
 Mavorcia Flandes con la fuerça unida
 De Henaud, Namur, Amberes triunfos canta;
 La constancia de Esguizaros Titanes,
 Y el duro Batallon de los Volcanes.

Cavalleria

12. De los Hijos del Austro, generosa
 Betica noble produccion alada,
 De la Reyna, y del Principe gloriosa
 Brillante luce vocacion Sagrada.
 De Marte Apostol titular ayrosa
 Renueva Lauros la purpurea Espada;
 Y tu, Honor Granatense, en mi Memoria
 La enseñanza repites, y la Gloria.

De

Dragones. 13 De aquel Cuerpo fortissimo observante
 De pedestre, y ligera disciplina
 Ambidestro furor, Alma radiante,
 Azero empuña, si Fusil fulmina;
 Belgia repite su blason constante;
 Lusitania Laureles examina;
 Para logro copiando del asunto
 El reson de Numancia, y de Sagunto.

General. 14 Setenta de Metal, previenen, duros
 Basiliscos batientes, cuya saña
 Es destrozo irritante de los Muros,
 Y continuo terror de la Campaña;
 A cuyos Trenes solidos, seguros,
 El infinito Numero acompaña
 De tantas cosas, tantas! que en su Abismo
 Se confunde la Pauta del Guarismo.

15 Este, nunca tan grave, tan lucido
 Exercito, capaz de ser dichoso,
 De distantes Provincias desprendido
 El Seno de Alicante busca ansioso;
 Seno manso apacible, donde unido
 El Poder del Tonante belicoso,
 Quando Centellas son flores del Mayo,
 De casi treinta mil forja su Rayo.

General. 16 Al impulso fevero le confia
 Del inclito Caudillo, que ya expresa
 En breve Titular Alegoria
 Vaticinio seguro de la Empresa;
 Pues si Monte, si Mar, con tirania
 En estorvos fatales se interessa,
 A su conducta, en barbaro Horizonte
 El Mar se rinde, se arrodilla el Monte.

17 Montemar que conduce vinculado
De Albornòz, y Carrillo aquel trofeo
En la Italia mil vezes derramado
Por Carrillo Albornòz, Sacro Protheo;
Pues con Palio, Laurel, Baston, Cayado,
Biblia, Purpura, Espada, en todo empleo,
Tratando Assaltos, y Questiones graves,
Satisfizo à las Llaves con las Llaves.

18 Colateral, y digno descendiente
De tan grande Varon solo pudiera
Arrancar el Laurel, que floreciente
Marchitaron las Sienes de una Fiera;
De un Mustafà sobervio, vano, ardiente
Arabe Monstruo de ambicion severa;
Mauritano Ladron, que en su Dominio
Hazer quiso Corona al Latrocinio.

19 Para tan arduo assunto, no auxiliares,
Sino dando su lucro à los conciertos,
Se atropellan los troncos en los Mares,
Se despueblan las Playas, y los Puertos;
Los antiguos remotos exemplares
De Navales Potencias, sino ciertos,
Menos duros seràn en la Memoria,
Pues Filipo de assombros haze Historia.

*Armada:
Navale.*

20 Pagados Buques de doblada Puente
Mas de trecientos el Caudal emplea,
Donde sufre la Tropa el permanente
Fastidio del Vapor, Valanze, y Brea;
De Tartanas, y Ganguiles consiente
Numero no inferior, para que sea
Deposito capáz de inmensos frutos,
Y vagante Prision de nobles Brutos.

Dej.

- 21 Doze llegan de Escolta belicosos
 Maritimos sobervios Baluartes,
 Donde copiaron Arboles vistosos
 Al Nautico primor de todas las Artes ?
 Doze de tantos yà como animosos
 Castellanos tremolan Estandartes
 En uno, y otro Mar ; gracias à un Hombre
 Hombre dije ? No mas; este es su Nombre.
- 22 Siete Garzas de Pino , cuyas Plumas
 Las fatigas escriben de su Empleo,
 Siendo tinta comun de las Espumas
 El Sudor criminal de tanto Reo;
 Infierros vagos de maldades sumas ;
 Ciudadelas movibles de Nereo ;
 Donde la Culpa encuentra su Castigo,
 Escarmientos tambien el Enemigo.
- 23 Si comunes Iperboles de Selvas
 Nadantes sobre el Mar tienes por Sueño,
 Te pido grato , que los ojos buelvas
 A ver en poca Playa tanto Leño ;
 Serà preciso , que la frase absuelvas ,
 Mientras Bombardas vès de duro Zeño ;
 Galeotas tambien furcar bizarras ,
 Tardos Pontones , agiles Gabarras.
- 24 Viste acafo tal vez en multitudes
 Llevar Plebe de Hormigas prevenciones
 Por vencer en sus lobregas quietudes
 Las futuras del tiempo oposiciones?
 Affi Vulgo de Lanchas, de Laudes,
 Botes , Barbacos , Xaveques , prevenciones
 En altas Vrcas presuroso encierra
 Para el Vientre insaciable de la Guerra.

- 25 Como en bolante Corso aventurero
Republica de Abejas se reparte
Allenar de Miasmas del Romero
La concaba Oficina de su Arte ;
Con Manjares de gusto lisongero ,
(Que no es agreste el Paladar de Marte.)
Tu , Procer Apetito , ansioso ocupas
La bogante inquietud de tus Chalupas.
- 26 Sobre el Real San Phelipe , Capitana ;
Que pudiera en el Circulo Divino.
Constelacion fingirse soberana.
Sobre el Vaso feliz del Bellozino ;
Argos Cornejo los instantes gana ,
Y previendo accidentes del Destino
Naval prescribe methodo seguro ,
General de la Armada , y Palinuro.
- 27 En la grave bellissima Galera ,
Que en el titulo abriga , y en el Seno
A la Gran Martir Virgen , que venera
La Llama, el Humo, la Centella, el Truenos ;
Comandante lucido persevera
Ilustre Regio de experiencias, lleno
De fervor , de conducta , y gallardia ;
Algun Pyrata lo llorò algun dia.
- 28 A la parte del Sud , señala luego ;
Qual tremolante Aguja , el Gallardete ;
La Capitana Leyes dà de fuego ,
Disfrutando el Belache de el Trinquete.
Todo el Vaso en comun desasosiego.
Leva sus Anclas ; la salud promete
En Muralla , y Castillo Comarcano.
El silvo de las Sierpes de Vulcano.

Navegacion

- 29 El Bosque se desata lentamente
 Buscando en mas espacio mas esfera,
 Y las blandas caricias de el Ambiente
 Le predizen fortuna placentera,
 El tropel de las Flamulas pendiente
 Constituye versatil Primavera,
 Y del Velamen al confuso velo,
 Ni la Tierra se ve, ni Mar, ni Cielo.
- 30 Sobre las Popas, por templar pesares
 De perder la passion patrios Confines,
 Consonancias alternan Militares,
 Las Caxas, los Abuès, y los Clarines
 Retozando en las Ondas familiares,
 O domesticos casi los Delfines,
 Divierten la atencion; y en las Arenas
- 31 Queda Cupido rubricando penas.
 Buzentoros de Guerra en divisiones
 Zelan el curso de las otras Naves;
 No de otra suerte rapidos Alcones
 Avasallan el buelo de las Aves:
 Las ligeras en cortas Dimensiones;
 Leves soplos reciben; los mas graves
 Todo el viento se llevan: que los hados
 A los torpes dispensan mas agrados.
- 32 De seiscientos, y mas Montes veleros
 Sufre el peso Anfitrite, Orizia apenas
 Saciar puede de impulsos lisongeros
 La pendiente ambicion de las Entenas.
 Proas, Bandas, Obenques, Masteleros;
 Jarcias, Penoles, Gabias, las Syrenas
 Miran absortas; calma en suspensiones
 El ronco Caracol de los Tritones.

Nunca

33. Nunca la algosa verdinegra frente
 Desarrugò Neptuno tan pasmado,
 Porque el Reyno jamàs de su Tridente
 A tanta carga resistió agobiado:
 A los Vientos apela; yà paciente
 Sus rigores mitiga; yà irritado,
 A que rompan los mueve el duro centro
 De aquel Peñasco, donde braman dentro.

34. Qué es esto, dize, Jupiter Hispano?
 La quietud tantas vezes de mi Imperio
 Altera el Cerro de tu Augusta Mano?
 Es tuyo acaso el lobrego Emispherio?
 Sin duda, que absoluto Soberano
 Inrentas reducirme à Cautiverio;
 Si no es, que en fee de tu valor presumas
 Anejar con tus Vasos mis espumas.

35. Aunque el ultimo fin de tus empeños
 En los Archivos de la Mente escondas,
 No podrán à mis fondos, y mis ceños
 Prender tus Anclas, y medir tus Sondas;
 Bien, que al gravamen de robustos Leños;
 El ombro inclinen las cansadas Ondas,
 Sin ser Puerto bastante à tantas Quillas
 La inmensa longitud de mis Orillas.

36. Pero presto veràs à tus Idéas,
 Desvanecidas solo en el Amago;
 O! Tú, (prosigue) tú, que señoréas
 La inconstante Region de el Ayre vago;
 Si en tus rencores el piadoso Eneas
 Pudo à mi instancia redimir su estrago,
 Ahora pido à tus Rafagas velozes,
 Que en las Iras se inflamen de mis voces.

37 Aquel Rey de los hombres Sempiterno ;
 Moderador de todo lo existente ,
 A Pluton de las Leyes de el Aberno ,
 De las del Ponto à mi nombrò Regente ;
 Sobre el humedo Austral , el Euro tierno
 Sobre frio Aquilon , Africo ardiente
 A ti te diò Poder ; y en sus contiendas ;
 Alargar , y ceñir puedes las riendas.

38 Noble , qual Deyopea , mas hermosa ;
 Entre catorze à Thetis consagrada ,
 En tu Regazo lograràs Esposa ,
 Si el designio frustrares de essa Armada ,
 Así Neptuno : assi con temerosa
 Balbuciente , cobarde voz turbada ,
 Eòlo dize : Mia es la obediencia ;
 Pero tuya serà tanta inclemencia.

39 La Llave tuerce tímido al Candado
 De la etherea Prision , sale violento
 Sudovest , que feroz desenfrenado ,
 Proceloso es Jayan de su Elemento ,
 Sobre antartica Plaga atravesado
 Bate las Alas con furor violento ;
 Bastante à combatir sobervia Roca
 Con el fuelle tremendo de su Boca.

Borrasca 40 Yà del Cabo Falcon quarenta Millas
 El Comboy numeroso no distaba ,
 Quando el hondo cruxido de las Quillas ,
 El golpe dize de la furia brava ;
 Dexa el Tymon las Arabes Orillas ,
 El Rumbo al Norte con la Aguja clava ;
 Conservando à distancia no remota
 Plausible direccion en la Derrota.

- 41 Borrasca no deshecha , pero mucha
 Para el denso Babel de tanto Pino ;
 La nautica faena cauta lucha ,
 Resistiendo la fuerza de el Destino ;
 La vista solo perspicaz escucha
 Las voces del Fanal para el camino ,
 Siendo , à la niebla del nocturno Manto ,
 Todo Mar , todo viento , todo espanto.
- 42 Viste Flota volante de Cornejas
 Surcar en alto la Region vacia ,
 Torciendo un Ala , y alternando quejas ,
 Fatidica expression de infausto dia :
 Pues las Naves assi , sino perplexas ,
 Cautas al daño de la furia impia
 Tuercen el buelo , en gyro dilatado ,
 Fabricandose Quilla del Costado.
- 43 Rompe la Proa Muro resistente
 De levantadas Olas ; el Velamen
 Las alhaga tal vez ; tal impaciente
 Al arbitrio se opondre de su Examen :
 Agua , Leño , Uracàn , y Pino sienten
 No quedar vencedor en el Certamen ;
 Y todos se confunden : O ! Si vieras
 Los Entes de razon no ser Quimeras !
- 44 De vacilantes troncos la Caterva
 Al fin descubre levantada Roca ,
 Que con titulo digno los reserva
 En su Regazo de afliccion no poca ;
 Llamefe con verdad , pues los conserva
 Entre los labios de tranquila boca
 Con undosos , y firmes intervalos ,
 Cabo no solo ya ; Puerto de Palos.

45 Al Tropico de Cancero ya ascendia
 El que regula al tiempo, y le concierta,
 Para abrir con la Luz del mayor Dia
 Al Solsticio Estival dorada Puerta;
 Quando sobre los ferros predecia
 La docil Tropa su ventura cierta,
 Viendo, que entonces con la planta sola
 Marte pisava del Dragon la cola.

46 Pero en tal intermedio triste empieza
 A perder su quietud la confianza
 Del letargo del Ayre en la pereza,
 Que tormenta reduce la Bonanza;
 Si en esperezos languidos bofteza,
 Contrario soplo anima; y la Esperança,
 De quatro Noches, pierde, largas Horas,
 Y la purpurea luz de quatro Auroras.

La Religion, 47 Pareciome entre tanto que veia
Catolica en, Bellissima Madróna, aunque morena,
Rogativa. De estatura de Palma, pues crecia
 Al duro peso de la amarga pena,
 En honesto desorden parecia,
 Pura entre Abrojos candida Azuzena;
 Purpurado cendal el Labio bello;
 Bruñida Torre de Marfil el Cuello.

48 Agraciavan su Rostro las Señales
 De invadida tal vez, y despojada
 Por los torpes injustos desleales
 Ingratos Hijos de su Madre amada;
 Y clavando en las Puertas Celestiales
 Los ojos de Paloma enamorada,
 Sobre un Monte de Mirra su ternura,
 Assi del labio destiló amargura.

49. Inmenso, Indefectible, Soberano
 Numen inescrutable, en cuyo Abismo
 Se pierde el pobre discurrir humano,
 Porque tu eres la Sciencia de ti mismo;
 Las eternas piedades de tu Mano,
 Remedien mi Dolor, mi Paraismo,
 Pues se arriesga en la España combatida
 El Aliento mas puro de mi Vida.

50. Al Alma triste de tu Pueblo mira,
 Que al impulso, Señor, de tus Arpones
 Atravesada, con razon suspira
 Implorando tus altas Compassiones;
 Y pues yá del torrente de tu Ira
 Las amargas bebió tribulaciones,
 Agradable disponga tu grandeza,
 Que del todo se exalte su Cabeza.

51. Es posible, que no te compadece
 El mirar, que en mi Rostro la Alegria
 Se commuta, sino se desvanece,
 Por interna fatal melancolia?
 Mi purissima Estola se enrojece
 Con la opuesta tirana Monarquia;
 Pues su Centro absoluto me sujeta
 Paciente blanco de veloz Saeta.

52. No del Eltrago se verá seguro
 Mi grande Templo, si tu amparo tarda,
 Pues si tu no te pones en el Muro,
 En vano es vigilante quien le guarda:
 Si tu abandono mira el ciego impuro
 Enemigo cruel, que cauto aguarda,
 Pensará que en tu ceño se eterniza
 El sacrilego tiempo de Vbitiza.

- 53 Yo me acuerdo , Señor , quando no era
 Tan libre , tan leal , tan oportuna ,
 Y tu disposicion menos severa
 Me ayudò con la Nube , y la Coluna ?
 Y yà permites , que la Patria fiera
 De los Hijos bastardos de la Luna
 Mantenga , por honor de su Colonia ,
 Las Torres de Sion en Babilonia ?
- 54 Que motivo dàr pudo à tus Justicias
 El raudal cristalino de mis fuentes ,
 Para que esse Jardin de mis Delicias
 Entrégassès à Riegos pestilentes ?
 Puede nunca rendirte las Primicias ,
 Que daràn à tu Culto mis corrientes
 Puras , suaves , candidas , eternas ;
 El dissipado humor de sus Cisternas ?
- 55 La libre Produccion , que de tu Mano
 Logrò las Bendiciones algun Dia ,
 En la Coyunda de poder tirano
 Ha de sufrir Esclavitud impia ?
 Y en baldon de tu justo Soberano
 Inmutable Poder , ò Pena mia !
 La de Ismael sacrilega traydora
 Simiente esclava se ha de ver Señora ?
- 56 Possible no serà , pues si me acojo
 A tu Divino Proceder Eterno ,
 Prevalecer no pueden en mi enojo
 Las irritadas Puertas del Infierno ;
 Pero mientras mantienen el zerrojo
 Al duro arbitrio de faror eterno ,
 Serà preciso que mis sustos labren ,
 Aunque no prevalezcan , si se abren.

- 57 Si de dos filos penetrante Espada
 Bibrar quiere tu Brazo Omnipotente
 Contra la tantas vezes castigada,
 En tu Pueblo filial culpa indecente;
 Otros rigores con cerbiz postrada
 Humilde abraçará; pues essa Gente
 En el Solio se juzga de tu abrigo,
 Quando Azote la elijes del Castigo.
- 58 Y pues yá à tus Sequaces los congregas
 Como pobre Rebaño al Sacrificio,
 Porque la Santa Bendicion los niegas
 De tu gusto especial, nunca impropicio?
 Hasta quando al desayre los entregas
 De que el Hado les sirva de Suplicio?
 Ha de passar à siglo innumerado
 El Redito infeliz de su Pecado.
- 59 Assi dixo; y assi condujo ufana
 Al clarissimo Dia del Luzero,
 Testimonio de Luz, Voz soberana
 Del paciente balido del Cordero:
 El Cielo nunca Rosicler, y Grana
 Tan gallardo vistió, tan lisongero,
 Como al hazer memoria del que vino
 A ser Preparacion de su Camino.
- 60 La desmayada Gripola se estiende
 Sino à Termino recto, mas propicio;
 La boca del Cañon su lengua enciende
 Avisando de Leva al Exercicio:
 Aunque primero disonante ofende,
 Yá dulcissimo suena, no impropicio,
 El aspero rumor de las Facnas;
 Y desdoblán sus Lonas las Entenas.

- 61 Se desprende gozosa de el abrigo ;
 Apeteciendo la impaciente Armada ;
 Mas la Sirte cruel de el Enemigo ;
 Que la dulce mansion de la Enseñada ;
 Surca con viento docil : Soy Testigo ;
 Que la Tropa de el tiempo desayrada ,
 Acusò la crueldad de los instantes ;
 Que à su vista negaban los Turbantes .
- 62 Pero aquel puro inmaterial Concepto
 De la summa increada Inteligencia ;
 Que reduce los Orbes al Precepto
 De Divina Infalible Providencia ;
 De tanta causa dilatò el efecto
 Para tiempo acceptable: que su Sciencia
 Sabe poner con invisibles passos
 A los Mysterios el cendal de acasos .
- 63 Quiso dâr los preludios de Victoria ,
 Quando acuerda con Hymnos de dulzura ;
 La Militante Fabrica la Gloria
 De el Sagrado Nivel de su Estructura ;
 Porque pudiesse tan feliz Historia
 Burilarse en la Lapida segura ;
 Que en Capitel, Columnas, Pabimento
 Fue la Clave , la Vasa , y el Cimiento .
- 64 En su Vispera logran la Fortuna
 De dâr fondo las Naves fatigadas
 En la Playa , à quien puso sed alguna
 Lisongera inscripcion de las Aguadas :
 Playa sobervia , indocil , importuna ,
 Donde apenas las Olas levantadas
 Permiten, que descanse en sus extremos
 La sudante congoxa de los Remos .

65 El Golfo luego à toletar empieza:
 Hoguera mucha de oprimida saña,
 Quando la opuesta barbara Maleza,
 De fuego material sus Cumbres baña,
 Compiten con astucia, y fortaleza,
 Los Incendios de Africa, y España,
 Quedando à su Bolcàn casi defechos.
 Allí los Montes, pero aqui los Pechos.

66 Prompto el Caudillo General esfuerza,
 Que al matutino respirar de el dia,
 De el Monarca Catholico la fuerza,
 Sus Vanderas tremole en Berberia:
 Cada Buque à su Lancha la refuerza
 Con la Tropa tenaz, cuya porfia,
 Imitacion arroja en los combates,
 De el Coronado Pomo de Granates.

Desembarco.

67 En Piquetes tambien los Fusileros
 Se desprenden, gozosos de sus Vasos,
 Procurando llegar con los primeros,
 La impotencia sintiendo de sus passos
 Culpan la lentitud de los Remeros,
 Y perdiendo de vista los fracasos
 De triste obscuridad, y Puerto impio,
 A medida de el riesgo crece el brio.

68 Como tierna quadrilla de Polluelos,
 En verde densa amenidad frondosa,
 Busca agitandò los recientes buelos,
 Al plumado Baxel de Madre ansiosa
 Vaga copia de Barcos sin rezelos,
 Alas bate de Pino, y presurosa,
 Entre Bosque aferrado està procura,
 Con el Tronco mayor de la Espesura.

- 69 Siguiendo el orden anterior à Popa
 De la Real Capitana , se presenta
 Despedazada con union la Tropa,
 De fuentes vivas de Coral sedienta :
 La que Cintia mezclò en turbada Copa,
 Confeccion de Beleño soñolienta ,
 Al apize llegaba , en que devia
 Perder la fuerza , y despertar el dia.
- 70 Sin dár treguas al belico cuydado ,
 El valeroso Gefe desocupa
 La mansion de el Alcazar ancorado ,
 Y se entrega al favor de su Chalupa ;
 Uno , y otro constante destinado
 General Subalterno prompto ocupa
 Su puesto , y division ; y todos luego
 Passar quieren à Pielagos de fuego.
- 71 En las Galeras, Chusma involuntaria,
 Zafando Ranchos , el teson aplica ,
 A la Boga comun , ò extraordinaria ,
 Que silvos piden , y Rebenque explica :
 La distancia observando necesaria ,
 A los costados de el Comboy duplica
 Seguridad no poca , pues aferra
 Al pie sus espolones de la tierra.
- 72 En las Falucas utiles gallardas ,
 (Segun la direccion que las destina)
 Providencias exercen nunca tardas ,
 Oficiales lucidos de Marina :
 La ruda construccion de las Bombardas,
 Quanto puede à la Playa se avezina ,
 No quedando al empeño tan remotas
 Las brillantes armadas Galeotas.

- 73 Con los methodos graves , que derrama
 Su conducta, su zelo, su cuydado,
 Venciendo para Pafmo de la Fama ,
 Nocturna confufion Mar alterado
 Al Defembarco, al Defembarco, clama
 Mi General valiente; Yà Soldado
 Tan entre todos Vno, que al fevero
 Mandato fuyo obedeciò Primero.
- 74 Aliento fumo el Corazon estrena,
 Pnes presume el recelo , como deve ,
 Que las ventajas del terreno llena
 Atrincherada multitud aleve ;
 En fin al Margen de la torpe Arena
 Con la poffible precaucion fe mueve
 Sobre la fuerza de membrudos brazos,
 Vn Exercito entero en mil pedazos.
- 75 O Pedro! Piedra! Tu de la Paloma ,
 Interprete legal , que no consientes
 En los Cedros del Libano Carcoma ,
 Ni en Huertos de Engadi turbadas fuentes ;
 Tu Dia apenas por Oriente afoma ,
 Entre contrarias defunidas Gentes ,
 Quando produce refplandor en estas,
 Y triste ceguedad en las opueftas.
- 76 Digalo aquella dominante faña
 Con que justos recelos defaloja,
 Y la neutra inspeccion de la Campaña
 El uno , el otro , aquèl , èfte fe arroja;
 Hable el poder contrario , que no daña ;
 Donde pudo infundir mortal congoxa ,
 Porque intenta trofeo mas lucido ,
 En errantes quadrillas dividido.

77. Formidables membrudas Compañías,
 De Granaderos, que los labios tocan
 De las ingratas margenes impías,
 Sobre espaldas silvestres se colocan;
 Siguen las otras; siguen à porfías
 Quantas remando con la tierra chocan;
 Quando de luz, y sombras haze Salva,
 El dudoso Crepusculo del Alva.
78. La invasion Enemiga que defiende
 El humbral de sus Atrios con pereza,
 Vanas centellas de metal desprende
 Desde el ancho Salon de la Maleza.
 Pero sin fruto yá, porque se estiende
 Se abanza con reparo, con destreza,
 El Catolico esfuerço de tal modo,
 Que en sí la parte representa el todo.
79. Texiendo escaramuzas señorea
 El verde Laberinto de la Playa,
 Vacilante tropel, que en la Pelea
 Escenas solo de furor ensaya,
 Yá retrocede facil; yá defea,
 Embestir presuroso; yá desmaya;
 Y al abrigo de equívocas acciones
 Van tomando su union los Batallones.
80. Agrava à los Infantes mucha copia
 De cavallos de frisa, porque sea,
 A beneficio de la fuerça propia
 Movible, facil, familiar Trinchea;
 Inventiva laudable; pero impropria
 La denominacion de tal idea;
 Porque ninguno ha visto, al manejarlos,
 Marchar sobre los Hombres los Cavallos.

81. Llega el rescate de los Brutos fieles 3
 Con alma material Fabonios vivos,
 Que en la dura Prision de los Baxeles,
 Yazian tristes miseros Cautivos;
 De la yerba los humedos Linteles,
 No bien timidos pisan, quando alivos
 Su Libertad celebran, sus Trofeos,
 Con Relinchos, con Saltos, y Scarzeos,
82. Sobre tales Pegassos, cuyas Razas, 3
 Testifican los Vandalos blasones,
 Humanos Sacres de robustas trazas,
 Constituyen ligeros Esquadrones:
 La tajante cuchilla de Corazas,
 El severo fusil de los Dragones,
 Brazos del Cuerpo son, à quien embia
 Fortaleza vital la Infanteria.
83. Con el Mar, Quadrilongo forman luego,
 Vnos, y otros en linea duplicada,
 Porque tengan los flancos contra el fuego
 Adusta frente de rigor armada:
 Entre tanto campal desafosiego
 Con direccion tranquila, y sossegada,
 El Caudillo cuydados aprovecha
 En la Izquierda, en el Centro, en la Derecha,
84. En Golfo, en Tierra vigilante assiste; 3
 Con las Alas alli del Pensamiento,
 Porque mira quan timido resiste
 Bomitar el Cañon, y Bastimento;
 Aqui con la Presencia, nunca triste,
 Aun que vee lo dificil del Intento;
 Pues mayores estorbos atropella
 Su Conducta, su Exercito, su Estrella.

85. Subalternos le asisten Generales

Al riesgo promptos, al Consejo Sabios;
 En cuyos Tymbrés Civicos Campales,
 Los mayores Elogios son agravios;
 Pisen, pues, sus recuerdos inmortales.
 El Lyntel tenebroso de mis labios,
 Porque sea, à favor de tanto asylo,
 Heroicidad su nombre de mi estilo.

86. Concorre un Villadarias, que al Trophéo

Valor, facundia, seriedad previene,
 Y la esperanza del comun deseo,
 Docto fomenta, solido mantiene:
 Un Marsellach, que, Salico Briareo,
 Por tener muchas manos, no las tiene;
 Diganlo cicatrizes repetidas,
 Y sus Prendas mas, que sus heridas.

87. Un Belga Suebeguem, que siempre aplica

Al Combate tan prodigo ardimiento,
 Que pudiera la Fama quedar rica
 Con las sobras, que dexa de su aliento.
 Un Santa-Cruz: Aquel, que idemptifica
 De tal suerte Valor, y Entendimiento,
 Que en su Concreto por verdad se observa
 El ser lo mismo Palas, que Minerva.

88. Un Gracia Real, que dando su eficacia

Lucida Expedicion à la Milicia,
 Quanto cabe en arbitrios de la Gracia,
 A su genio se debe de Justicia.
 Un Sandrasky, Compendio de la audacia,
 Del reparo, el denuedo, y la pericia,
 Porque supo llenarse de experiencias,
 La Escuela superior de las Potencias.

- 89 Un Monreal, que en dulzura, y arrogancia
 Las altas huellas de lo heroyco toca,
 En fortaleza siendo, y elegancia
 Su pecho bronze, si Panal su boca.
 Un Carbajal, que en toda la distancia
 De los extremos donde desemboca
 Guadiana, con curso mas guerrero,
 Supo fixar su nombre con su Azero.
- 90 Concorre un Mota, singular Dechado,
 De corazon pacifico, y afable,
 En cuya Esphera vive aposentado
 Para los Enemigos lo intratable.
 Un Lalayn, que à las reglas de Soldado
 Lo altivo sabe dàr, lo formidable;
 Y lo grato, tranquilo, y verdadero
 A las Leyes tambien de Cavallero.
- 91 Un Mazedá, discreto, dulce, ardiente,
 De las Gracias plausible Corifeo,
 De los primores belico Torrente,
 Digno sin duda de mayor Empleo.
 Un Ladron, que robando facilmente
 En las Campanias el mayor Tropheo,
 Sus modestias de modo le sepultan,
 Que encontrarle los Premios dificultan.
- 92 Un Belgico Degagès, que suave,
 Apacible, severo, y silencioso,
 Igual en todo, los caminos sabe
 De lo audáz, lo prudente, y decoroso.
 Un Magdonel Hybernico, que grave
 Acredita al Marcial, al religioso
 Caracter de Nacion, que desterrada,
 Se construye su Reyno de su Espada.

- 93 Un Cizil, à quien sobra el atractivo
 Del esfuerzo, del modo, y la Persona,
 Para que nunca con semblante esquivo
 Le reciban los brazos de Belona.
 Un Garma perspicaz, y persuasivo,
 Que de justos anhelos se corona,
 Cultivando con dicha su Terreno,
 Sin ajar los matizes de el Ageno.
- 94 Un Mina, Mineral, donde la embidia
 Hallar bien puede, con razon alguna,
 Quando propone, persuade, ò lidia,
 Decente Baza para mas fortuna.
 Un Mariani, en quien nunca se fastidia
 Habilidad, y zelo en la importuna
 Direccion de los Monstruos de la llama;
 Cuyo estruendo es el eco de su fama.
- 95 Un Patiño de heroyca gallardia,
 Que llena los blasones de su Puesto
 Con liberal, con joven bizzarria,
 Siempre à la testa del peligro expuesto.
 Un Abarca, sereno en la osadia.
 Un Porter. Un Aramburu. Que es esto?
 Tropezando en sus meritos juzgaba,
 Que tambien esta Clase les tocaba.
- 96 Brigadieres, honor de la Milicia,
 Coroneles invictos; Capitanes;
 De mi amor, de mi genio, y mi delicia;
 Vuestros Elogios fueron los Imanes;
 Mas no puede abrazar tanta noticia
 La breve diversion de mis afanes.
 O! Quiera el hado, que en mayor Historia
 Se eternize mi Pluma en vuestra gloria.

97. Ya el Ejército en lindes de Morfeo
 Sobre la seca Grama, ò tierra dura,
 Solicitava el placido recreo,
 Que los miembros refuerza con blandura:
 Pero el Primer Soldado, cuyo Empleo
 Es solo Catre, y Tienda mal segura,
 A sus Nobles Discretos Generales
 Estos conceptos dixo en voces tales.
98. Scipiones, à quienes la fineza
 Del Monarca Catolico confia,
 Reducido al sitial de essa Maleza,
 Lo mejor de su basta Monarquia;
 Mucho tiene, que obrar la fortaleza;
 Grave Assunto concibe la ofradia;
 Pero con leves soplos no se inflama
 El organico bronco de la Fama.
99. Al desden desplobado de esse Clima
 Añadid la impiedad de esse Elemento,
 Cuyo embate continuo defanima
 El arribo al Cañon, y al Bastimento:
 Registrad esse Monte, cuya Cima,
 Que roza su copete con el Viento,
 Es agreste Balcon por donde affoma
 El poder Tingirano de Mahoma.
100. Atended à essa Fuente, cuyo serio
 Surtidor de Bostezo cristalino,
 Es el unico breve refrigerio
 Del calor, de la lucha, y el camino:
 Luego fuerza parece, que al imperio
 De las Leyes sagradas del destino,
 Sus impulsos enfrene la violencia,
 Entregando el Timon à la Prudencia.

- 101 Serà preciso, que el orgullo aguarde
 La inevitable construccion de un fuerte,
 Donde Brigada de fusiles guarde,
 Quanto el Golfo permita à nuestra suerte ;
 Con cuyo abrigo , nunca, mal, ò tarde,
 Si las palidas sombras de la muerte
 En Hambre , y Sed nos embistiessen juntas,
 Lograràn los estragos de sus puntas.
- 102 Assegurada la extension de aquesta
 Ruda del Monte desprendida falda,
 Podrà sin daño de fortuna opuesta,
 Comunicarse el Pecho con la Espalda,
 El avance despues heroyco resta,
 De este fiero Obelisco de Esmeralda,
 Doude contra sus Cuervos remontados
 Jerifaltes seràn nuestros Soldados.
- 103 Pudo al Olimpo Sarmata desnudo
 Infundir la memoria del estrago ;
 Sobre los Alpes con rigor sanudo
 Sus Estandartes tremolar Carrago ;
 Al Apenino, y Pirineo pudo
 Nuestro Godo vencer con el amago ;
 Y, Cyclope feroz, essa Montaña,
 Resistirse podrá al honor de España ;
- 104 No serà facil , no; pues asseguro
 Al gran Sistema del Assunto mio,
 Que no ay constante resistible muro
 A la Escala metodica del Brio :
 Al imposible , que tenáz, y duro
 Se presenta à la Idea, el Alvedrio
 Vanidades le quita de invencible,
 Desde quando le tiene por Possible.

105 Dixo: y de todos el discurso sabe
 Adaptar sus sentencias al concepto,
 Porque en estylo Energico suave
 Cada Proposicion serà Precepto;
 O! quanto bien produce aquella grave
 Seriedad de Senado circunspecto,
 Donde no tuerce la intencion los modos,
 Y à la Causa comun concurren todos.

106 El termino final de la Consulta
 Fue principio felice de la Obra,
 Donde Infante ninguno dificulta
 Poner trabajo, que à su aliento sobra:
 De los Dominios de la Selva inculta
 Tributos verdes en faginas cobra,
 Destrozando sus broncos embarazos
 Al afan de los Picos, y Marrazos.

107 Pero no bien desnudan de Raizes
 El Seno agreste, descubriendo Fosas;
 Quando Circulos forma mas felices,
 El Euclides Eterno de las Cosas;
 Coronavan los Riscos de Matizes
 Las Agarenas gentes numerosas,
 Sobre Vientos vitales, cuyas huellas
 Pisar quieren la faz de las Estrellas.

*Exercitio
 Mauritano*

108 Era este el Dia, en que la Iglesia canta
 Las Memorias del Vaso de Diamante,
 Donde Pueblo de Dios la leche santa
 Adulto bebe, que sugia, Infante;
 Luz de las Gentes; Luz de Hoguera tanta
 Pura, severa, activa, fulminante,
 Que por Atomo leve imperceptible
 Declarò al Candelero reprehensible.

109. En el Vidro del Mar, desde la Cumbre

Se retratan disformes Polyfemos,
 Ocupando su ciega muchedumbre
 Todo el copete con los dos extremos.
 Al continuo bayben de su costumbre
 Ondas altas parecen, donde vemos,
 Que su Luna atractiva los conduxo,
 Porque tengan los Montes su refluxo.

110. Las políticas Huestes Orientales,

Cuerpo forman pedestre, tan robusto,
 Que introducir pudieran las fatales
 Cobardes señas del temor, y el furto;
 Sus Pendones desdoblán desiguales,
 Mintiendo indicios de poder augusto;
 Y no se si previno algun Vasallo
 La tremolante cola del Cavallo.

Camino de III. Desde el Monte descende (qual Culebra)
su derecha.

Por su derecha, senda tortuosa,
 Que resbalando por angosta quiebra,
 En el Valle descansa perezosa;
 Allí confusa la atencion, celebra
 Baxar, subir porcion impetuosa.
 Sobre Brutos, que agenos de herraduras,
 Los Peñascos conciben por llanuras.

Bateria de III. A la garganta del Gigante verde,
Mar.

(Nido de mucha Maurica quadrilla)
 Desde la Playa borrascosa, muerde
 Con vivoras de plomo la Castilla;
 Nave gallarda, que ocasion no pierde
 De jurarse Neptuna maravilla,
 Porque en buelos flamigeros assombre
 La brillante soberbia de su nombre.

113 Las Partidas del Campo solo atienden
Azelar sus confusos movimientos ,
Mientras desvelos de el cuydado estienden
De la Fabrica nueva los Cimientos :
Algo mas abanzados dar pretenden ,
Desperdicios de polvora à los Vientos ,
Con festiva ambicion de Militares ,
Guarda-Costas del Seno de Getares.

114 Al reclamo sylvante de sus tiros ,
En continua porfia disparados
Del alvergue feráz de sus retiros
Se descuelgan no pocos esforzados ;
El laberinto empiezan de sus gyros ;
Y en su mismo desorden arreglados
Se retiran , se acercan , se desmandan ,
Se obedecen , se sirven , y se mandan.

115 De los Arabes fuerza mas unida
Llena el vacio de la breve Boca ,
Donde descubre tragica subida ,
La parda Grieta de la grande Roca ;
Al abrigo de Tropa tan lucida
Multitud nuevamente desemboca ,
Hasta el ancho Declivio de las Xaras ;
Quando los Guarda-Costas buelven caras.

116 Ginetes muchos rapidos alargan
Las riendas al Cavallo por cogellos ,
Diestros Dragones del favor se encargan
Procurando con ansia sostenellos ,
Con sossegada promptitud descargan
El peñado Fusil , que temen ellos ;
Pero bien sabe cercenar Phalanges
El Azero Oriental de sus Alfanges.

Motivo del
Avance de
la Montaña.

Principios
del Combate

117 Los Africanos rigidos proceden

Por una , y otra parte ; Los Dragones
 Se resisten , abanzan , retroceden ,
 Regulando al successo las acciones :
 Un Aparicio , Capitan (bien pueden
 Su memoria llorar los Esquadrones)
 Choque diò tan fatal con su braveza ;
 Que en las manos les puso su cabeza.

118 Del General , entonces el talento

La observancia , el cuydado , la experiencia
 Vã cebando la accion , con pensamiento ,
 De que sea el prelude consequencia ;
 Manda salir (y manda el vencimiento)
 Al denuedo , à la muerte , à la violencia ;
 Al terror , al assombro , y al espanto ;
 Granaderos U Valones valen tanto.

Ataque fuerte. 119 Marchan iguales ; sin que nadie pierda
 Su formacion en passo , espalda , y pecho ;
 Siguen los Granaderos de la Izquierda
 Con noble audacia , con marcial despecho ;
 Su disciplina valerosa , y cuerda ,
 Aprovecha descargas trecho à trecho ,
 Siempre à la boca del Cañon sujetas
 Las punzantes , y firmes Bayonetas.

120 Los Agarenos con astuta maña

Texiendo escaramuzas se retiran
 Azia el centro tenaz de su Montaña ;
 Donde la puerta del socorro miran ;
 Señoreando estotros la Campaña
 A entrar por ella de una vez aspiran ;
 Y en el repecho , que sus quicios bate ,
 Se estrecha en menos Campo mas Combate.

La voz entonces del suceso explica,
 Que guardando su firme union vizarra,
 Al Infante no rompe Dardo, Pica,
 Azagaya, Escopeta, ò Zimitarra;
 En Aquellos la rabia se duplica,
 Por guardar los senderos de Pizarra;
 Y en estos solo la Porfia piensa,
 Que ni el Caucazo fuesse su Defensa.

Orden al Todo se prescribe, quando
 Davan à su Columna movimiento
 Las Españolas Guardias, observando
 La Estension de segundo Campamento;
 Forman de frente; Marchan; procurando
 Que igualassen los pies al pensamiento,
 Por batir, ò cortar con arte, y saña
 Al izquierdo tropel de la Montaña.

*Abanza
 General*

El Exercito abanza de manera,
 Que su silencio rigido, y profundo,
 Su compostura, su igualdad pudiera
 Dar respetable suspension al Mundo;
 En la izquierda el empeño persevera;
 Arrollando, con ayre sin segundo,
 Los Uvalones, que marchan à la Testa;
 Los ultimos estorvos de la Cuesta.

Pero no sin dexar en los Corales
 De sus illustres venas, salpicados
 Los mismos triunfos; diganlo fatales
 Las purpurantes bocas de Soldados;
 Hablen de Alto Caracter Oficiales
 De las iras del plomo atravesados,
 Denglegat, y Brias: hablen eternos
 Los Granates de tantos Sub-Alternos.

*No se nõ:
 bran por
 muchas,*

E

Al

- 25 Al Terror, al Espanto, à la Congoja.
 De ver con el teson, que van subiendo,
 Toda barbara Hueste desaloja,
 El rudo Alcazar de Babel tremendo:
 Con agudo Azicate, y Rienda floja
 Las Rafagas vivientes van rompiendo
 En el Zenit del Sol, aquel camino;
 Que las sombras proponen del Destino.
- 26 La Española Pujanza se divide,
 Repartiendo su Todo en tres Columnas,
 Costados, centro de la Sierra mide,
 Elevando la Idea à mas fortunas;
 Trepa Escollos soberbios, y preside
 Al, yà fereno, Olimpo de las Lunas,
 Sin hallar mas contrarios, que las Huellas
 De las errantes Mauricas Centellas.
- 27 Como ligeras Cabras montarazes
 Huyen del Lobo las mortales Señas,
 Transcendiendo, mas timidas, que Audazes
 Confusiones de Troncos, y de Peñas;
 Las Esquadras Moriscas yà fugazes,
 Son escandalo mudo de las Breñas;
 Porque veas, O miedo! lo que labras,
 Pues los Lobos se affombran de las Cabras.
- 28 Pero nunca faltaron naturales
 Enemigos mayores, pues enjuga
 La humedad de los organos vitales
 Caliginoso Sol, la Tez arruga:
 Los Arroyos, las Balsas, los Cristales
 En los Passos huyeron de su fuga,
 Sin dexar (como ellos) breve Señal,
 Para corta Reliquia de una Pena.

Efecto de
 la fatiga, y
 del Sol de
 este Dia.

37
129 El Viento, que otras vezes á porfia
Es prodigo consuelo de la Playa,
Con el susto sin duda de este Dia
Se retira, se esconde, se desmaya:
Quanto Soldado? O quanto! En su ofladia,
El Ayre busca, que su Pecho enfaya;
Pero es Ayre Marcial; y sufocado
Sin aliento fallece de Alentado.

130 El Exercito; Aquel, q̄ ha dado un salto,
Desde la Arena sobre el Monte erguido,
En la tranquila diversion de un Alto
Refrigerar pretende su Sentido:
Mas con seco Alimento; y siempre salto
Del undoso Licor apetecido,
Sus fines pierde, su consuelo mengua:
Secas las fauces, arida la Lengua.

131 Y tu, grossero miserable Urbano,
Que murmuras, tal vez, por desperdicio;
Que dispense á la Tropa el Soberano
El Socorro, el Amor, el Beneficio;
Si en Campaña te vieses, yá cercano
De Sed, Hambre, y Canfancio al Sacrificio;
Que no cediera alli tu Mano escassa,
Por el dulce sosiego de tu Casa?

132 Pues Hambre, Sed, Canfancio, cada Inf
En Pecho Militar es Homicida, (tant
Siendo de Plomo el Rayo sulfurante
El Peligro menor contra su Vida;
Gozar tus Bienes, disfrutar Amante
El Amor de tu Esposa apetecida,
A ellos Jeyes, que tanto vituperas;
Tu los amaras, como Tu los vieras.

E 2

Quando

*Campo de
los Galapa-
gos*

37

133 Quando yà con semblante mäs sereno
Apolo argenta sus fulgores tibios,
Aspero Campo, desigual terreno,
Nocturno Catre ofrece à los Alivios;
Angosto Sitio de Colinas lleno;
A quien titulo ponen los Amphibios
Torpes, armados Animales rudos
Con Peto, y Espaldar de dos Escudos;

*Arma
falso*

134 En el Caso, en que à todos señorea,
De la Muerte comun parcial diseño,
Agitada de Barbaros la Idea
Haze Batalla la Quietud del Sueño;
Toma Alguno el fusil; à la Pelea
Soñoliento dispara; en cuyo empeño
Mal despiertas las Balas, ò dormidas,
Fueron Sueño immortal de algunas Vidas;

*Dia prime-
ro de Julio.*

135 Al Estruendo confuso de la Alerta
Se despiden los visos de la Luna,
Respira el Alva, su Arrebol despierta;
Y se viste de gala la Fortuna;
Madruga el Parabien, de que deserto
Sin Esperanza de Defensa alguna
Mustafà con Califas, y Retenes;
Consolando sus Males, con sus Bienes.

136 O lo que puede la opresion del Sustol
Seis Castillos, tan fuertes, tan Severos,
Que el Cañon los batiera con disgusto,
Trepidando en sus Brechas los Azeros,
Un temor abandona? Pero es justo,
Que estos sean Pimpollos verdaderos
De aquella tremebunda Fantasia,
Que en el Monte sembrò la Valentia;

Diga

- 37 Digalo tanta Frente coronada
 Con eterno Laurel , por la Conquista,
 Que à la Sombra Luciente de la Espada,
 Configuieron los Dardos de la Vista;
 Pues si diesse con Gente no assombrada,
 Que unida aguarde , con Teson resista,
 Sin que huya al Amago , ò se desmande,
 Alexandro tal vez no fuera Grande.
- 38 Solo Aquel de una Piedra (que se nôbra
 En Arabiga frase grande Puerto)
 Mazalquivir ; Castillo, que aun assombra
 Al Arquimedes de mayor Acierto,
 Afecta resistencias à la sombra
 Del Piramide santo del Desierto,
 Que le guarda la Espalda; quando el frente
 Muchas Brazas del Reyno del Tridente.
- 39 Con trecientos Turbantes al trofeo
 Dexar essenta la Zerviz pretende,
 Porque de Tierra , y Mar bronco Tiseo,
 Aun del Rayo de Jove se defiende;
 Pero la sorda Lima de un Bloqueo
 Se le aplica entre tanto , que se atiende
 A subir el Cañon , para que entonces
 Le trabaje el Martillo de los Bronzes.
- 40 Marcha à Oràn el Exercito, y procura
 Su Campamento dilatar à donde
 Copiosa Fuente christalina , y pura,
 Ni el Ruego aguarde, ni el Caudal esconde;
 Antes alegre con feliz usura
 Al comun Refrigerio corresponde;
 Señal de su Abundancia repetida,
 Pues fallece la Sed , y tiene Vida.

Montesano
 to se llama
 ma.

Castillos.

141 Guarnecer luego, luego, fué accessorio
Fortalezas, à quienes Nombre dava
Santa Cruz, San Phelipe, San Gregorio,
San Andrés: Rosalcazar, y Alcazava;
Alcazava, sobervio Promontorio,
Donde el Bey fugitivo conservava
Su Persona, Camellos, y Riquezas,
Y el ciego Lupanar de sus Torpezas.

Dia 2. Vi-
sion.

142 Llega la Aurora, candido Retrato
De otra Aurora mejor, que en la Campaña,
Como Hueste ordenada, el Aparato
De nueva Ley conduce à la Montaña;
Donde Sombras antiguas, con el trato
De su triunfante vista, las extraña;
Y en pobre Albergue, de Virtud Exemplo;
Consagra el Ara, santifica el Templo.

143 A este Modo las Tropas: O Maria!
Bendigante los Mares, los Luzeros,
La tierra, el Ayre, el Sol, el Cielo, el Dia,
Y con mas justa Causa tus Guerreros:
Yà descendiende à este Valle tu Alegria,
Donde en Cultos continuos, verdaderos,
Te restituye sacro Postliminio
La antigua Possession de tu Dominio.

144 Goza en buenhora, goza tus Altares;
Y expiada la Mancha de los Vicios,
En treinta mil Hogueras Militares
Sin numero seràn los Sacrificios:
Y en firme gratitud de que Auxiliares
Han sido, y lo han de ser, tus Beneficios,
Te ofrece el Campo, en Parabien primero,
Incruenta la Sangre del Cordero.

Desde

- Desde aqui à los desvelos de la Tierra,
 Se añaden los del Mar, pues rencoroso
 Al passo lento de pausada Guerra
 Un Asedio introduce peligroso,
 De la Vida los Pabulos encierra,
 Y el Deseo los busca tan ansioso,
 Que se van tràs los Vasos los Afanes;
 Quien ha visto à los Troncos ser Imanes?
46. Pero rinde el Bloqueo à los altivos
 Defensores del Puerto, en cuya Playa
 La Impiedad de los Ayres mas Esquivos
 Las Alas moja, y el rigor desmaya;
 Se les concede no quedar Cautivos,
 Y seguro passage hasta su Raya,
 Que ganancioso Marte en qualquier trato,
 Ninguno sabe dâr mayor Barato.
47. En sossegada sujecion las Naves
 Lanzan del Vientre en la arenosa Balla
 Viveres toscos, pero yâ suaves,
 En virtud del afecto, que los halla;
 La pesadumbre de Cañones graves
 Sobre los ombros de la tierra encalla,
 Y los haze la industria de los Brontes
 Ligeras Plumas, transcender los Montes,
48. Por otra parte, aquella fugitiva
 Acorde Division de tanta fiera,
 Recobrada del Miedo; vengativa,
 El Sueño rompe, la Quietud altera;
 En los mismos Delitios discursiva
 Dia, y Noche de modo perlevera,
 Buscando en Azechanzas sus Mejoras,
 Que son mas las Alarmas, que las Horas.
- No

- 49 No de otra fuerte inquietan atrevidos
 La grata Possession de los Rediles,
 Aquellos de la Sierra foragidos
 Rapantes Brutos para el Mal fútiles;
 Siendo , yà temerosos, yà atrevidos,
 Con Emboscadas rusticas , y viles,
 Desvelo de los Canes zeladores,
 Y Vigilia comun de los Pastores.
- 50 Sus Ardidcs, sus Methodos, sus Trazas
 Cada instante presentan Ocasiones,
 Al valiente fervor de los Corazas,
 Al Orgullo viváz de los Dragones;
 Si los embisten constituyen Plazas
 De los Zerros, las Quiebras, y Rincones;
 Si Estotros se retiran vazilantes,
 Intundacion padecen de Turbantes.
- 51 Al Fuego unido se detiene ; pero
 No se asustan , desmayan , ni acongojan;
 Si mezclandose vibran el Azero,
 La Lanza enristran , ò la Bala arrojan;
 En la Carrera Curso mas ligero
 Tienen sus Brutos , si la Rienda aflojan;
 Porque solo en el Fuste los implica
 El Cuerpo , el Alquizer , Espada, y Pica.
- 52 Cada qual es beligerò Cometa,
 Que al terreno mas asperò no indulta,
 Y fuerte en el Borren à la Gineta,
 Torre se eleva , y Athomo se oculta.
 En repetido caracol inquieta
 La tez arada de la Selva culta;
 Y en las Lineas , zelantes de su Empeño,
 O hiere la Quietud, ò mata al Sueño.

153 Solo parcial tuvieron la ojeriza,
 De la colera injusta de un acaso,
 Que de ilustres horrores entapiza
 Las nocturnas paredes de el Ocaso:
 Y pues mas que en Arena, en la Ceniza
 Describe mi verdad el triste Caso,
 En el negro arrebol de obscuro dia,
 Enlute su Dofel la fantasia.

154 El ardimiento summo, la violencia
 De un espiritu altivo incorregible,
 Rompiendo el Alacrán de la prudencia;
 Se desboca al Sucesso mas sensible;
 Quatro Esquadrones mueve à la inclemencia
 De emboscado Tumulto, que terrible
 Yà colgaba futuras esperanzas
 En el hierro templado de sus Lanzas.

155 De Belgia son los dos, dos de Granada,
 Que con la saña del primer encuentro
 Del ventajoso ardid de la Emboscada,
 El frente rompen, y se calan dentro:
 Pero prompta la astucia reservada,
 Al hollar los umbrales de su centro,
 Les arroja mas furias enemigas,
 Que su fertil País produce espigas.

156 Al numero no cede la arrogancia;
 Y en la fatiga de su proprio Marte,
 Con denuedo, destreza, y vigilancia,
 Ventajas burla, escandalos reparte;
 Pero al fin el raudal de la abundancia
 Arrebata la union, se lleva al Arte;
 Y fuera yà el Combate de su quizio,
 Le toca à mas valor, mas precipicio.

157 Desbaratada la igualdad no puede
 Infundir su virtud la Disciplina ;
 El Destino , la colera precede ,
 El humo ciega , y el Metal fulmina ;
 Todos se mezclan . nadie retrocede ;
 En menos tiempo nunca Livitina
 Con tan nobles Cadaveres ocupa
 El Buque funeral de su Chalupa .

158 Mira Aquel , que de Azeros circuido ;
 Qual lunado Vracàn en breve Coso ,
 Feria su Vida al misero Partido
 De hazerse à los Contrarios mas costoso ;
 Pues no es menos , que el Belgico , lucido ,
 Modesto , singular , y respetoso
 Brigadier Vandencruice ; Ah ! Dura suerte
 Quanta Prenda llevaste en esta Muerte ?

159 No vès alli dos Tigres , que cercados
 De la espumosa rabia de los Canes ,
 En raudales de Purpura anegados
 Es su Sangre tallèr de los Bolcanes ?
 Belluga , y Zufre son , dos alentados
 Nobles , zelosos , fuertes Capitanes ;
 Ah ! Granada ! Blason de los Hispanos ,
 Quanta Substancia pierdes en dos Granos !

160 Vès A quel ? Vès el Otro ? Que sangriento
 Con las Congojas del morir se avanza ,
 Porque sea su proprio desaliento ,
 El ultimo matiz de su Venganza ?
 Paternot es , y Targès , cuyo aliento
 Pudo ser de otro Dia la Esperança ;
 Quanto , Belgia , te cuesta la fineza ,
 De que busquen tus Miembros su Cabeza ?

- 161 No reparas acaso en aquél Bulto
 Que , atravesados los Pulmones , late
 En cada respiracion un nuevo indulto
 De ceder su Constancia en el Combate?
 El Duque es de San Blas ; en el insulto
 El Cielo le previene algun rescate
 Para el ultimo riesgo de la Vida ;
 Mal empeñada , pero bien vendida
- 162 O Joven ! Digno à la Verdad de un Hado
 Menos tirano , menos impropicio ;
 De tu Espiritu proprio arrebatado
 Fuiste Pira , Terror , y Sacrificio ;
 Jamàs se viò Besubio desbocado ,
 Que de llamas hiziesse desperdicio ,
 Como tu mucho ardor ; quizá en tu suelo
 Hurraste el Corazon al Mongibelo.
- 163 O ! nunca hu iesse tu marcial Porfia
 Excedido del limite forzoso
 Donde el alto primor de la Osadia
 Puede sin riesgo mantener lo ayroso ;
 Pero quiso el Desden de injusto Dia ,
 Que tu Sangre , Torrente impetuoso ,
 Con el Curso fatal de sus herbosores
 Se llevasse el Candor de muchas flores.
- 164 Quede , pues , el Consuelo mas seguro ;
 De que tu Alma resplandece Estrella ,
 Quando sobre tu Cuerpo Marmol duro ,
 No tu Memoria , tu Sepulcro sella :
 Y pues regò tu Pecho el Campo impuro ,
 Donde preside coronada Huella ,
 Desde aqui vejetables producciones
 Daràn Pastro mejor à sus Leones.
- 165 Esta Gloria tuvieron pero Gloria
 Producida de tragico Accidente ,
 Porque observe la belica Memoria ,
 Quanto daña el Valor , sin lo Prudente ;
 Los capaces Archivos de la Historia
 Afseguran , que el Hado no consiente
 Eternizar Heroycos Vencimientos ,
 Sin la fuerza auxiliar de los Talentos.

- Desde aquí nuevamente la fatiga
 A mayores cuydados se concierta,
 Porque encuentre la colera enemiga
 El vigilante riesgo de la Aleria:
 Avanzados Reductos examina
 Aquel Joven Verboom, en quien despierta
 Rozagantes Doctrinas en las Lides
 El anciano, feliz, Paterno Euclides.
- 167 De Escorpiones metalicos guarnecen
 Su Recinto las Lineas, porque sea
 El halito de plomo, que bostecen,
 Asombro nuevo de su nueva Idea,
 A los tiros primeros se estremecen,
 Pero buelven despues à su tarea
 Buscando sitios, donde quede ciego
 El zeloso Alquitràn del Borafuego.
- 168 Los Generales en su Dia ponen
 El caudal incessante de su Zelo,
 El Frente rondan, el Vivac disponen;
 Escudos firmes de qualquier recelo;
 Para el Assunto principal proponen
 Las Maximas mas prontas al Consuelo;
 Quando el Mayor de todos se desvela,
 Siendo de Mar, y Campo Centinela.
- 169 Los Artilleros con su Xefe incluyen
 En los Castillos (arrollando Peñas)
 Cañones, que por otros sostituyen,
 Balas, Bombas, Granadas, y Cureñas;
 De Ifre, y Canastel se restituyen
 Moros de paz algunos, cuyas señas
 Son falsedades de readidos ruegos;
 Proprio caracter de Sinones griegos.
- 170 Y pues yà solo resta, que propicias
 Surquen las Tropas la Region salada,
 Reiterando con prosperas Caricias
 De patrios Lares la amistad sagrada;
 Para dár à los Orbes las Noticias
 De una Empresa del Cielo celebrada;
 Ancore en Puerto de tranquila Espuina;
 El presuroso Rapto de mi Pluma.